



La Vega Baja, con Orihuela al fondo, es un gran ejemplo de aprovechamiento del territorio, optimización de recursos hídricos para cultivos e industria alimentaria. BRUNO ALMELA.

**BALDOMERO SEGURA, DECANO DEL COLEGIO DE INGENIEROS AGRÓNOMOS DE LEVANTE**

«LOS INGENIEROS AGRÓNOMOS HEMOS GESTIONADO COMO NUNCA PARA QUE EL SISTEMA ALIMENTARIO FUNCIONASE COMO SIEMPRE»

Es indudable que la infraestructura productiva del sector agroalimentario español y valenciano ha ofrecido una excelente respuesta a la crisis generada por la covid-19 desde el momento en que se decretó el estado de alarma. Un hecho que nos hace sentir orgullosos a todos los que formamos parte de él.

No obstante, es el momento de plantear una serie de reflexiones antes de que nos olvidemos de las imágenes de ese 'milagro de lo cotidiano' que suponía ver la capacidad del comercio de reponer existencias. De cómo pasábamos de lineales vacíos en unas pocas horas a verlos llenos a la mañana siguiente.

A nuestra sociedad le queda lejos la dinámica de producción de alimentos, pues ya son varias las generaciones cuya única relación con la alimentación es la imagen que de ella se muestra en mercados, tiendas y grandes superficies. Cada vez son más los que no conocen otra cosa que el acceso seguro, cómodo y rápido a la alimentación que desean en cualquier momento.

Este modo de acceso prácticamente ilimitado a una amplísima gama de productos 'a la vuelta de la esquina' tiene sus evidentes y deseables





aspectos positivos. Pero este hecho, junto con la desconexión de los medios productivos, nos hace perder la perspectiva de que la capacidad de reacción mostrada ante las roturas de *stock* vividas es el resultado de años de trabajo, inversión e I+D+i del conjunto de subsectores que configuran la cadena alimentaria.

Porque si pocos sectores pueden prosperar sin planificación, el alimentario todavía menos. Porque las improvisaciones en nuestro sector no sirven. No formamos parte de una actividad que se puede ‘montar y desmontar’, no podemos cambiar la producción de nuestros campos como quien cambia su producción de tapicerías por mascarillas, ni de dispositivos electrónicos del sector automovilístico para fabricar respiradores. Ni podemos hacer un ERTE a nuestra ganadería, ni dejar en *stand by* la producción vegetal.

### Estrategias para asegurarnos un sistema robusto y resiliente

La crisis ha desvelado que el agroalimentario es un sector que ha sabido trabajar, estar disponible y ser capaz no solo de alimentar a la población española, sino también a la

europea —nuestro mercado de proximidad— con unas garantías absolutas. Eso ha ocurrido porque las inversiones necesarias para ello se hicieron, y se hicieron cuando era el momento.

Además, en la gestión de esta crisis hemos aprendido que la seguridad alimentaria es, además de alimentos en calidad y cantidad suficientes, que estos sean accesibles para toda la población, es decir, mercados suficientemente abastecidos, próximos a la ciudadanía y a precios estables.

De ahí que tengamos la obligación de actualizar las estrategias para asegurarnos un sistema de suministro de alimentos robusto y resiliente, capaz de hacer frente a las nuevas amenazas que ya vamos vislumbrando que nos depara el futuro.

Por ello, resulta imprescindible que continúe el esfuerzo de modernización y actualización tecnológica de las infraestructuras productivas y se mejoren las redes y sistemas de vigilancia de sanidad y nutrición vegetal para garantizar la producción sin comprometer el medio ambiente. También es necesario que se redoble el esfuerzo en los sistemas

de control y aseguramiento de la calidad para garantizar a todos los niveles la inocuidad de los alimentos que consumimos. Y para dar respuesta a las ‘nuevas’ condiciones de seguridad alimentaria hay que avanzar en la integración y coordinación de la cadena alimentaria, creando estructuras agrarias viables, planificando producciones y auspiciando las condiciones para la consecución de rentas suficientes para todos los eslabones.

Ha quedado claro que no podemos (ni nosotros ni Europa) depender de terceros, que debemos garantizar nuestra seguridad alimentaria. Por ello, resulta inaplazable afrontar el esfuerzo de adaptar nuestro sistema a la ‘nueva’ definición de seguridad alimentaria, pues no podemos arriesgarnos a que sin hacer nada todo siga saliendo bien.

Pero no todo son parabienes. Buena parte de nuestro sector alimentario está sufriendo muchísimo por esta crisis. Bodegas, almazaras, queserías, ganaderías de ovino y caprino, otras producciones o los productos *gourmet*, junto con el sector de la flor cortada y planta ornamental, son los grandes perjudicados del confinamiento.

Sus externalidades y su multifuncionalidad resultan tan importantes para el equilibrio demográfico y para el mantenimiento de los valores agrarios, ambientales y culturales de buena parte de nuestro territorio que sería una catástrofe que se dismantelara este tejido productivo, que a día de hoy no presenta alternativa. Por ello, entendemos que es el momento de articular un programa de rescate, de propiciar la apertura de nuevos mercados y de ayudar en la creación de la infraestructura necesaria para su acceso. Si como dicen desde el Gobierno ‘no queremos dejar atrás a nadie’, aquí tienen una fantástica oportunidad para demostrarlo.

### La caída del turismo nos afecta a todos

Por último, recordar que nuestro sector no es impermeable a la caída del turismo, pues es una cuestión sistémica que nos afecta a todos. Es cierto que tenemos una producción muy orientada a la exportación, también que podemos y debemos mejorar nuestra presencia internacional. Pero también es verdad que si España recibe 84 millones de turistas al año, por pocos días que pasen con nosotros, la cantidad de alimentos y bebidas que se van a dejar de consumir debido a la pandemia supone un impacto importante a la salida de nuestras producciones.

Echada la vista atrás, sabemos en qué debemos centrar nuestros esfuerzos. No nos distraigamos, pongámonos a trabajar cuanto antes, pues lo que está claro es que no sabemos cómo y cuánto durará la siguiente crisis que debemos afrontar. 🌱